

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL MISTERIO DE LA GRUTA ASPIRATIVA



Fernando Olavarría Gabler

112



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL MISTERIO
DE LA GRUTA
ASPIRATIVA

Fernando Olavarría Gabler



En el confín del mundo austral, donde se unen los océanos, hay un estrecho de mar que se comunica con ambas aguas y está rodeado de bellísimas montañas. En una de ellas, existe una formidable caverna, que muestra su gran boca a varias decenas de metros sobre el nivel del agua. Este tenebroso agujero tiene una característica especial, en las noches de luna llena aparece un potente ventarrón en las inmediaciones de la cueva que arrasa con todo a su paso introduciéndolo al interior de la gruta. Nada se salva, ni animales ni hombres. Tal es así que los aborígenes de aquella zona hacían sacrificios humanos para dar satisfacción al dios de la caverna que los engullía sin saciarse jamás.

Esta cueva ya era famosa en los tiempos de los antiguos navegantes que pasaban por ahí. Se menciona en la bitácora de navegación del famoso explorador holandés Adrianus van Hammand que describe con detalles la región geográfica de la cual nos referimos, y cómo presencié él una escena en que una manada de guanacos volaba por los aires y era lanzada a la boca de la cueva debido a un intensísimo vendaval. Todo este misterioso fenómeno cayó en descrédito y se sumergió en el olvido, especialmente en los siglos XIX y XX debido al entusiasmo por la conquista del Polo Sur iniciado en aquella época por Ross, Admunsen, Scott y otros, pero una vez vencido el gran continente antártico, algunos jóvenes intrépidos, buscando algo nuevo para satisfacer sus secreciones adrenalínicas, pusieron la mirada en la misteriosa cueva y

decidieron explorarla, aperándose, algunos, con los más perfeccionados equipos de espeleología y montañismo. Partieron los primeros y ninguno regresó. Esto, además de la incertidumbre y la incógnita, aumentó el afán de vencer el obstáculo y descifrar el misterio. Llegaron sucesivas expediciones, la mayoría, de los países considerados como los más destacados en los avances económicos y científicos de la época actual pero el resultado final era el mismo: No se sabía más de los que se metían dentro del misterioso agujero, con luna llena o sin ella. Jamás regresaban.

Llegó una fecha en que el país que se adjudicaba el derecho territorial donde estaba la caverna asesina, prohibió en forma definitiva todo tipo de exploración y de esa manera se terminó abruptamente con el entusiasmo suicida. Pero el ser humano, relacionado con esta temática, se caracteriza por ser obstinado, testarudo y no se conforma darse por vencido.

La Real Sociedad de Psicología Paranormal consideró que se debería continuar con las investigaciones para resolver este atrayente misterio, y, después de sesionar en varias ocasiones se acordó pedirle al gobierno dueño de la caverna, que autorizara a un grupo de destacados miembros de la Sociedad para acampar en un lugar prudente, lejos de todo peligro, vecino a la entrada del agujero.

Entre ellos estaría uno de los socios que poseía la cualidad de desdoblarse y efectuar viajes astrales.

La autorización fue dada y el grupo de parasicólogos acompañados del médium acampó esa noche de luna llena en las inmediaciones de la gruta. El médium se acomodó en su saco de dormir dentro de la carpa donde estaban sus compañeros a la expectativa y se quedó aparentemente dormido. Pasó el tiempo y a todos les dio sueño, y, aburridos o frustrados, ya que el médium no despertaba, aún más, emitía estruendosos ronquidos, decidieron entonces no seguir bebiendo café y se metieron también en sus sacos. El frío era intenso. A pesar de los ronquidos y el café, todos fueron vencidos por el sueño.

El sol de la mañana estaba ya alto cuando fueron despertados por su compañero médium que exigía un reconfortante desayuno, después de tan agotadora jornada dentro del túnel.

Lo que relató el miembro de la
Sociedad Real de Parasicología.

“En cuanto me introduje en mi saco de dormir, a los pocos instantes pude desdoblarme y estaba flotando dentro de la carpa por encima de las cabezas de ustedes. Atravesé la carpa y me dirigí a la caverna. En esos momentos valoraba el misterioso temporal

que hacía inclinarse hasta el suelo la escasa vegetación que había en las inmediaciones, pero a mí no me afectaba. Tenía la sensación de que estaba viendo todo esto dentro de una cortina transparente donde no podía llegar el huracán. Al sentirme seguro, avancé por el tenebroso túnel. La oscuridad era completa pero mi estado paranormal me permitía ver a pesar de las tinieblas. No sé cuánto avancé. Calculo que fueron varios kilómetros los que recorrí vertiginosamente. Al final, el agujero terminaba en el mar y, a juzgar por lo tormentoso de las aguas, supuse que el gran desnivel formado por la marea provocaba una tremenda corriente que a su vez era la causante de un vacío que daba origen al viento huracanado que se introducía a la caverna. Ese agujero que daba al mar, no era el único, porque había otro más que estaba situado lateralmente a este otro agujero cuyo término caótico ya he descrito. Creo sinceramente que nadie podría salvarse si llegase a esas tumultuosas y terroríficas aguas en plena oscuridad, pero en este otro agujero se divisaba, al final, una tenue luminosidad, como una aurora incipiente. Me introduje por él en busca de la luz y me encontré de improviso en una inmensa sala subterránea en cuyo interior había un impresionante montaje estructural similar a un aeropuerto internacional, pero las naves no eran similares a nuestros aviones sino imponderablemente más modernas y los seres que vi alrededor eran maravillosos. Tenían una estatura de aproxi-

madamente dos metros y sus cuerpos eran luminosos y semitransparentes ya que sus vestimentas, pegadas al cuerpo, daban esa sensación al esconder o suprimir los detalles de la superficie de sus cuerpos. Uno de ellos se aproximó a mí y me saludó con cortesía. Me di cuenta de que podía verme a pesar de mi estado de desdoblamiento. Su actitud era amistosa y complaciente. Irradiaba una bondad que me invadió por completo. Al darse cuenta de mi estupor, trató de tranquilizarme, explicando algunas cosas que yo no entendía en absoluto. No recuerdo todo lo que percibí pero sí, algunas cosas importantes. Me transmitió (no me habló) que eran seres de otra galaxia. Estaban de paso aquí en la Tierra y su misión era ayudar a los habitantes de otros planetas de diversas galaxias, que iban más atrasados en su evolución hacia la “Perfección”.

-¿Cómo viajan ustedes?- pregunté, ya que me imagino que las distancias que recorren deben concebirse en millones años luz.

El ser superior expresó que eso no era problema para ellos porque se trasladaban transformados en energía.

-¿Cómo los quantas?- volví a preguntar.

El ser superior sonrió. No. -respondió. Un quanta es comparable, si puedo darte un ejemplo simple, con una galaxia, como la que ustedes denominan Andrómeda y el tamaño de un grano de arena de una playa de tu planeta Tierra. Tu imaginación

no es capaz de captar esa diferencia de tamaño entre un quanta y un grano de arena. Simplemente no existe para ti. Lo que sí puedes comprender es que tenemos el poder de transformar la energía en masa y viceversa, Es por eso que puedes captar lo que te rodea en este momento. Pronto partiremos a otros mundos y desaparecerá todo lo que estás percibiendo en tu estado que no es el habitual.

-Esa transformación de la energía a materia o masa ¿explicaría algunos milagros bíblicos? Pregunté nuevamente.

-Eso no nos está permitido revelártelo-. Adiós. Me están llamando.

Algunas naves alzaban el vuelo y desaparecían en la nada dentro de la misma gruta. También mi anfitrión había desaparecido. Todo quedó vacío. Me desplazé hacia delante, hacia el resplandor que aún percibía pero me era imposible avanzar. Tuve la sensación similar a la de algunos insectos que se estrellan revoloteando ante los cristales de una ventana luminosa pero no pueden atravesarlos y al final mueren agotados de tanta insistencia.

No me quedaré aquí dando “aletazos” contra una ventana invisible, pensé, y regresé por el túnel hasta donde estaban ustedes.

Los encontré dormidos. Me metí dentro de mi cuerpo y salí del saco de dormir. Ahora que estoy dentro de mi cuerpo siento bastante apetito.

¿Podrían servirme un buen desayuno?”

EL MISTERIO DE LA GRUTA ASPIRATIVA

Así terminó el relato y el grupo de psicólogos paranormales levantó el campamento y volvió a su patria. Allí sesionaron en varias ocasiones. En una de ellas estaba la prensa internacional escuchando las grabaciones que se habían efectuado esa mañana dentro de la carpa.

Algunos periodistas se retiraron impresionados. Otros dudaron del relato.

¿Era verdad lo que habían escuchado?

Fin

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegro Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo
- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura
- 102 Carda, Cronos, y Cirilo
- 103 Valentina
- 104 Las vacaciones de un ángel
- 105 Ícara
- 106 Las pintorescas aventuras de Adalgisa, condesa de Bosque Verde
- 107 El viejo del saco
- 108 La coronación de Airolga
- 109 Cinisca
- 110 La dulce sonrisa de Aristodella
- 111 Bluewood
- 112 El misterio de la gruta aspirativa
- 113 El Castillo de los Duendes
- 114 El Jardín de Hada
- 115 El Castillo de los vikingos
- 116 El monstruo del río Abuná
- 117 La Alquimia de tres doncellas
- 118 La Casa vacía
- 119 El Bosque Encantado
- 120 El Desfile Onírico
- 121 El Templ Curativo de Yi Sheng
- 122 El Soldado ruso
- 123 El Taco
- 124 El Vendedor Ambulante



 creative
commons



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.